

**Germán LODOLA y Mitchell A. SELIGSON.** *Cultura política de la democracia en Argentina y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Universidad Torcuato Di Tella, CIPPEC, Latin American Public Opinion Project (LAPOP), Barómetro de las Américas y Vanderbilt University, 2013. 336 pp. ISBN: 978-098-463-032-5.

---

*Cultura política de la democracia en Argentina y en las Américas, 2012* es la quinta oportunidad en la cual se hacen públicos los principales resultados del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y la segunda vez que es editado por la Universidad Torcuato Di Tella, en conjunto con otras organizaciones de reconocida trayectoria académica.

En un excelente y destacado esfuerzo de coordinación entre instituciones e investigadores de primer nivel, la publicación resume los principales hallazgos regionales en materia social, política, económica y ética, en base a una serie de encuestas en profundidad llevadas a cabo en diferentes países de América Latina y analizados desde las condiciones de (des)igualdad que existen en cada uno. Si bien se centra específicamente en el caso argentino, juega constantemente en clave comparada con sus pares latinoamericanos.

La primera parte de la publicación se ocupa de la relación entre igualdad de oportunidades ciudadanas y democracia en América Latina. Para ello los autores analizan, entre otras cuestiones, la magnitud real de la desigualdad económica y social en

la región, el nexo entre discriminación y participación política, y las percepciones que tienen los ciudadanos respecto del efecto que tienen la desigualdad y la discriminación sobre la legitimidad y la participación política. Destacan que si bien la región ha disminuido la brecha de desigualdad en los últimos años, aún persisten focos en donde el acceso a los recursos no está garantizado. Centrándose en el caso argentino, también lo destacan como uno de los que menos niveles de discriminación reporta. Este punto no es menor ya que mientras que en la región, en general, hay fuertes sesgos discriminatorios en la participación política, en Argentina se da en mucha menor medida. Un elemento particular llama la atención: si bien los datos permiten inferir que la ciudadanía apoya la intervención del Estado para disminuir la desigualdad entre ciudadanos, los argentinos manifiestan disconformidad y cierta discriminación hacia los receptores de planes gubernamentales de asistencia social.

La segunda parte se destaca por analizar e interrelacionar distintos temas. En primer lugar, los autores estudian la sensación y victimización de los ciudadanos con respecto a la corrupción y la delincuencia, destacando que en Argentina existe una alta percepción sobre la extensión de la corrupción en el Estado. También analizan la delincuencia en clave comparada, destacando que los argentinos no se sienten tan inseguros como en otros países latinoamericanos, pero que, sin embargo, se encuentran en niveles superiores de la escala respecto de otros países donde la tasa de homicidios dolosos es más alta. En segundo lugar, realizan un detallado análisis sobre la legitimidad política como fenómeno específico, destacando que Argentina se encuentra entre los países de la franja media respecto del apoyo al sistema político y al Estado. Esto se ve afectado, en parte, por las percepciones de corrupción mencionadas anteriormente. En tercer y último lugar, los autores señalan que la participación política a nivel local y los vínculos con las autoridades locales registran niveles muy bajos en el país, manteniendo la tendencia histórica en comparación con sus pares latinoamericanos. Sin embargo, esto contrasta con la alta satisfacción que tienen los ciudadanos respecto de los servicios prestados por los gobiernos locales: Argentina se encuentra segunda en la escala regional, superada únicamente por Canadá.

La tercera y última parte del informe analiza tres temas específicos de la realidad política argentina. Por un lado, los autores estudian la identificación partidaria en el país, confirmando los hallazgos de otros estudios académicos sobre el tema: 1) que los principales actores partidarios no registran altos niveles de participación política ciudadana y 2) que no existen grandes diferencias en las bases sociales de los principales partidos (UCR y PJ). Por otro lado, analizan el comportamiento electoral de los argentinos en el contexto de las últimas elecciones presidenciales argentinas celebradas en el año 2011. Así, destacan que ha habido un crecimiento en las percepciones positivas de la ciudadanía respecto de la administración de la economía nacional por parte del gobierno, afectando positivamente la valoración sobre su gestión y repercutiendo en una alta proporción de votos hacia el oficialismo de turno.

En concreto, la obra sintetiza y analiza de manera sistemática, comparada y muy detalladamente un conjunto de datos de altísima utilidad para estudiar la realidad latinoamericana, en general, y argentina, en particular. Si bien en estas escasas líneas se ha

intentado resumir los principales hallazgos estadísticos, la obra en sí cuenta con una importante y destacada cantidad de información y análisis sustancioso. De gran utilidad no sólo para analistas y académicos, sino también para los responsables de tomar decisiones de política pública. Para ellos, sobre todo, es esta obra.

Facundo CRUZ